Juan Gasparini

"Es una cuenta pendiente"

EN MEDIO DEL DEBATE POR PAPEL PRENSA, EL PERIODISTA JUAN GASPARINI ACABA DE lanzar una segunda reedición de "David Graiver: el banquero de los Montoneros", libro que vio la luz por primera vez en 1990 y en el que cuenta la biografía de quien fue dueño de la planta que, durante la dictadura militar, pasó a manos del conglomerado formado por los diarios Clarín, La Nación y La Razón, y el Estado. Gasparini dice que en esta oportunidad aporta datos para analizar "la implicación" del CEO del Grupo Clarín, Héctor Magnetto, en "toda esta maniobra de la dictadura". Desde Ginebra, Suiza, donde reside hace tres décadas, habló con Cristian H. Savio, de NEWSWEEK. Extractos:

¿Qué actualizó o con qué datos nuevos se encontró para esta redición del libro?

Lo nuevo es un prefacio, centrado en la problemática de Papel Prensa, de la que doy mi visión. No tuve acceso, como lo tuvo el Estado en el informe de Cristina (Fernández) a un montón de cosas, como que el 18 de enero de 1977 en la primera asamblea con los nuevos accionistas no asiste ninguno de los Graiver. Detalles que aparecen ahora, que el Estado da la orden de conseguir documentación.

¿Y qué le aportó todo esto?

Creo que el plan de exterminio del grupo Graiver por parte de la dictadura tuvo tres fases interconectadas. Primero, la muerte del jefe de la multinacional, que lleva a producir iliquidez, porque hace que quiebren los bancos que son los soportes financieros. En ese marco de debilidad del grupo, la dictadura, que quiere mejorar su imagen, los presiona para que entreguen, en condiciones en las que no puede definir nada, la joya reina: Papel Prensa. Sacársela a los Graiver y dársela a los diarios. No se podía con los Graiver secuestrados, no se hubieran prestado los diarios. Había que guardar apariencia de legalidad.

¿Y la tercera etapa?

Cuando no se necesita guardar las apariencias, se secuestra al grupo y se le saca el resto. Eso está en el prefacio. Aporto algún análisis que da la impresión de la implicación de (Héctor) Magnetto en toda esta maniobra de la dictadura.

¿Por qué Graiver aceptó manejar plata de Montoneros?

Ante todo, fue un acuerdo consentido entre las partes. Los US$ 17 millones le habrán venido muy bien para consolidar su instalación en Nueva York, pero hay una alianza política que se consolida a partir de dinero: los Montoneros creían que iban a tomar el poder, se dieron cuenta que debían pactar con sectores empresariales, querían apostar al virtual sucesor de (el ex ministro de Hacienda y Finanzas, José Ber) Gelbard. Ese era Graiver, crecía como empresario. Y Graiver sabía que si los Montoneros no tomaban el poder iban al menos a tener mucho que ver con el gobierno de transición, y él se veía como ministro de Economía.

"Bullrich, con los años, se hizo de la derecha ultraliberal. Debe tomar puré de valium para dormir. Yo tengo las manos limpias".

¿Puede haber usado ese dinero para aportar al capital de Papel Prensa?

En el informe del Gobierno se ve la constitución del capital desde que nace. En el período que le dan la plata los Montoneros —desde septiembre de 1975 cuando cobran el rescate de Born hasta agosto del '76— no hay aporte significativo de capital.

¿Le sorprende el reclamo actual por Papel Prensa?

Después de la dictadura, la Argentina hizo el "Nunca más", en 1985, donde se ve la responsabilidad militar en la dictadura, pero quedaba pendiente las responsabilidades de los cómplices civiles. Que el Gobierno lo haga por tal o cual motivo, ese periodismo que no le da prioridad a los hechos sino a la intencionalidad supuesta del protagonista, no me gusta. Yo le doy la importancia absoluta al hecho, la intencionalidad es secundaria.

¿Por qué Lidia Papaleo salió a hablar ahora?

Si yo fuera el juez se lo preguntaría. Dice que no estaban las condiciones. Es difícil fijarle una agenda a las víctimas, salir de prisión y estar obligado a testimoniar en tal fecha. Me pasó a mí. Yo no podía testimoniar hasta que liberaran a mi hermano. Había rumores de que yo era agente de la dictadura por no testimoniar como los demás. Hice lo que pude.

Patricia Bullrich dijo que usted había sido el "Doctor Paz" que amenazó a Lidia Papaleo.

Bullrich era ultra izquierdista y con los años se transformó en una mujer de la derecha ultraliberal. Y a un viejo compañero de militancia como Raúl Magario, porque está en el Gobierno, lo ataca, y dice que él era "Peñalosa". Me parece detestable. Me imagino que debe tomar un puré de valium para dormir. Yo no tengo crímenes, tengo las manos limpias, nadie me vino a reprochar en 30 años nada. Estoy acá de pie.

¿Cómo se explica la postura de Isidoro Graiver?

Había un vínculo muy grande con David, que le salva la vida al pagar su rescate en 1972. Pero después el grupo cobra envergadura, y como David tenía un estilo de conducción muy personal, aparta a su hermano. David lo quería, pero lo consideraba un inútil. Debe persistir un resquemor por eso. Se dio una lucha familiar después de la muerte de David. Y cuando se dejan muchos heridos en el camino, hay arreglos de cuenta. No lo digo yo, lo escribió Shakespeare hace 5 siglos y sigue ocurriendo hoy.

FOTO: ARCHIVO